

VIDA Y OCIO

El esperanto sigue vivo

El congreso mundial de esta lengua creada en el siglo XIX **reúne a 2.000 personas en Bialystok**, ciudad polaca donde nació su inventor, Ludwik Zamenhof

02.08.09 - PACO SOTO | COLPISA. VARSOVIA

El esperanto, una lengua creada en el siglo XIX con fines universales por el polaco Ludwik Zamenhof, no está muerto. Aunque el objetivo de aquel médico oftalmólogo nacido el 15 de diciembre de 1859 en Bialystok (noreste de Polonia) no se ha cumplido. El esperanto no se ha convertido en la lengua común que debía tender puentes entre los pueblos y acabar con los nacionalismos y sus nefastas y, a menudo, mortíferas consecuencias. El inglés es hoy la lengua franca de millones de seres humanos de los cinco continentes, las guerras no han desaparecido y el orgullo nacionalista excluyente sigue vivo. Pero los soñadores en un mundo mejor no han desaparecido, y entre ellos se encuentran quienes apuestan por el esperanto como lengua común entre personas de idiomas y culturas diferentes.

El sueño de Ludwik Zamenhof, que se llamaba a sí mismo 'doctor esperanto', no ha muerto y desde hace más de un siglo reúne una vez al año, excepto en 1914 y durante la II Guerra Mundial, a miles de personas de decenas de países que debaten sobre la lengua universal. El primer Universal Kongreso de Esperanto (Congreso Universal de Esperanto) se celebró en 1905 en la ciudad francesa de Boulogne-sur-Mer.

El 94 y último congreso se ha llevado a cabo esta semana en Bialystok, la ciudad que vio nacer el inventor de la lengua universal. Hasta 2.000 personas de 60 países, entre ellos España, han participado en diversos coloquios, actos culturales, exposiciones y excursiones en «un ambiente festivo y amistoso» con el objetivo de analizar el camino recorrido en los últimos años y buscar vías para revitalizar el esperanto, según fuentes de la organización.

Durante el acto de inauguración del congreso, el pasado domingo, el nieto del inventor del esperanto, Christophe Zaleski-Zamenhof, destacó que la idea del evento era la de «establecer puentes de entendimiento, respeto y comprensión» entre los pueblos.

Como pensaba su abuelo, que murió el 14 de abril de 1917 y está enterrado en el cementerio judío de Varsovia, Christophe Zaleski-Zamenhof puso el acento en la necesidad de tener un «vehículo común de comunicación», porque facilitaría la resolución de los conflictos a nivel planetario.

Un grupo de monjes tibetanos quiso simbolizar esta filosofía construyendo un mandala (figura geométrica) con arena coloreada que fue destruido al final del congreso, porque «es una forma de demostrar que las cosas que hay en la tierra no son eternas, no hay pueblos o culturas superiores». Entre las resoluciones aprobadas por el congreso, cabe destacar «el impulso» por dar a conocer el



Ludwik Zamenhof, inventor del esperanto en el siglo XIX. / EL NORTE

«La idea del evento era establecer puentes para el entendimiento entre los pueblos»

esperanto en la sociedad y romper el marco estrecho de los intelectuales y lingüistas que hablan esta lengua, según los organizadores.

Polonia ocupada

Otro de los objetivos del congreso fue celebrar el 150 aniversario del nacimiento de Ludwik Zamenhof, que creció en una Polonia ocupada por los imperios ruso, austro-húngaro y prusiano.

El inventor del esperanto vivió en la pequeña ciudad de Bialystok rodeado de polacos católicos y judíos, pero también de alemanes y rusos, y sufrió en primera persona los conflictos entre estas comunidades. Por eso se esforzó en buscar la manera de acercar a los seres humanos, en lugar de alejarlos por cuestiones de lengua, cultura y religión, recordaron en el 94 congreso.

Apasionado de las lenguas, Zamenhof hablaba once idiomas. En 1887, estableció las bases para un idioma común que no perteneciera a ningún país imperial ni a ninguna nación concreta. Publicó un manual titulado 'La lengua internacional', y en poco tiempo surgieron sociedades de esperanto en Estados Unidos y diversos países europeos, entre ellos España, donde en el siglo XX se celebraron varios congresos internacionales.

Ludwik Zamenhof extrajo el vocabulario de muchos idiomas, mayoritariamente del latín y de lenguas romances como el español, el italiano y el francés, pero también de idiomas no indoeuropeos, como el japonés.

[Cuenta AZUL de iBanesto, alta remuneración con total disponibilidad](#)